

UNA APROXIMACIÓN A LA ANTINOMIA TECNOFOBIA VERSUS TECNOFILIA DOCENTE

*Juan Antonio Fuentes Esparrell**

*Maria del Mar Ortiz Gómez***

Universidad de Granada

RESUMEN:

Se aborda el delicado problema de la resistencia del colectivo docente a la incorporación sistemática de las fuentes de información presentes en los sistemas tecnológicos de naturaleza analógica y digital (tecnofobia). Dicho de otro modo, tratamos las barreras que obstaculizan la integración curricular de los medios y las tecnologías, realizando una aproximación al origen y consecuencias de la tecnofobia docente.

ABSTRACT:

The delicate problem of the resistance is approached from the educational community to the systematic incorporation of the present sources of information in the technological systems of analogical and digital nature (technophobia). Said otherwise, we treat the barriers that block the curricular integration of the means and the technologies, carrying out an approach to the origin and consequences of the educational technophobia.

Introducción:

La Sociedad de la Información está provocando cambios en las escuelas y en los docentes. La incorporación de las nuevas tecnologías requiere atender, de manera urgente, a la formación del profesorado.

La labor del profesorado es la clave de la integración, ya que su eficacia o funcionalidad serán resultado no sólo de las características de las nuevas tecnologías, sino también de su adecuación al contexto educativo.

La formación del profesorado, ha sido en las últimas décadas uno de los campos de estudio más frecuentados y piedra angular de la innovación educativa (Ortega, 2000: 481).

Departamento de Didáctica y Organización Escolar (*)

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación (**)

En la última década del siglo XX se han realizado distintas propuestas que coinciden en la necesidad de dotar a los docentes de un saber y hacer tecnológico en su tarea de enseñanza (Medina y Domínguez [1989], Gallego [1994] y Ortega [1999 y 2000]). En este contexto, Gallego (1994) subraya la necesidad de preparar a los docentes para educar al alumnado hacia una sociedad tecnológica en tres dimensiones:

- Mejorar su interpretación y concepción tecnológica de la enseñanza desde su propia reflexión docente, como generadora de currículos y estilos de enseñanza.
- Apoyar su concepción tecnológico-educativa en una base científica del proceso de enseñanza-aprendizaje y en la actualización artístico-reflexiva en el aula.
- Gestionar y organizar los medios que se han de utilizar en el aula y en la institución educativa.

A éstas se podría añadir una dimensión más, y que se está demostrando generadora de graves problemas en los educandos, consistente en el uso inteligente de estas tecnologías al ser fuente de nuevas adicciones (en videojuegos, en juegos de ordenador, en internet, en los chat-rooms...).

1. LA ANTINOMIA TECNOFOBIA-TECNOFILIA DOCENTE

Hace aproximadamente dos cursos académicos, apareció en la versión electrónica del periódico El Mundo (20-04-2001) un titular que señalaba el comienzo de «...la primera cátedra de administración de negocios en Internet».

Su titular, José Ignacio López Sánchez, señala que «a pesar de esta emprendedora iniciativa, la universidad adolece de infraestructuras y existe una especie de “tecnofobia” entre el profesorado». «El alumnado» –añade- «se muestra bastante más receptivo».

La sociedad, como señalan Adell y Gisbert (2000), está «digitalizándose» a pasos agigantados, mientras tanto, el sistema educativo, modelado en torno a la tecnología de la imprenta, permanece relativamente ajeno al fenómeno. Una nueva generación de estudiantes (la llamada «generación Nintendo o de la Play-Station») ha llegado a la escuela con el ordenador debajo del brazo. El profesorado, y sobre todo el del nivel universitario, entre tanto, suele seguir dictando apuntes y olvida la existencia de todo un universo de información y de las posibilidades formativas que pregona la sociedad del conocimiento.

Seymour Papert en “The Children’s Machine” (citado por Fuentes, 2002: 633) cuenta una historieta ilustrativa de tal fenómeno: «Imaginemos un cirujano del siglo XIX transportado de repente a un quirófano moderno. Probablemente no tendría ni idea de dónde se encontraba.

En cambio, un maestro de la misma época, transportado a una escuela actual no tendría demasiadas dificultades para seguir con lo que se estuviera haciendo en ese momento. Tal vez este cuento sea un poco cruel, pero refleja una idea que todos estamos dispuestos a aceptar de entrada: la escuela no es precisamente una de las instituciones a la vanguardia del uso de nuevas tecnologías».

El ordenador, símbolo de las nuevas tecnologías de la información, ha poblado nuestras empresas, oficinas y despachos, pero está entrando con mayor dificultad en las instituciones educativas.

Mientras tanto, las actitudes de los docentes se sitúan entre dos polos de un continuo: entre la *tecnofilia* y la *tecnofobia* (Sancho, 1994). La primera, un tanto ingenua, plantea el profundo convencimiento de que los artilugios electrónicos de última generación son la solución a todos los problemas pedagógicos; por ello, en las escuelas bien dotadas de tecnologías cuyos docentes tienen una adecuada formación y con alumnos motivados, los aprendizajes se realizarían de forma cuasimágica. El otro extremo, la *tecnofobia* rechaza el cambio y la innovación, por considerarla «deshumanizadora». En algunos casos, los tecnófobos acceden tímidamente al uso de tecnologías antiguas por la tradición de su uso en el ambiente escolar.

Esta antinomia no es de fácil superación. Ciertas investigaciones muestran que proporcionar a los docentes un buen conocimiento básico sobre el uso de herramientas de software no asegura que automáticamente adquieran la capacidad de integrar las tecnologías de la información en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Byard (1995) llega a afirmar que las creencias sobre el contenido y el currículo son lentas de cambiar y que los docentes adoptarán los nuevos medios sólo si pueden encajarlos en sus actuales prácticas y creencias acerca de los métodos de enseñanza de su materia, ¿sin plantearse un cambio en esta metodología?

Profundizando en el concepto de *tecnofobia*, Ceballos y Rose (2000) plantean que la *tecnofobia* es el miedo, aberración y/o, de alguna forma, el rechazo irracional y persistente a todos aquellos conceptos nuevos que nos proporciona la tecnología.

Miedo porque no sabemos cómo afrontar y/o utilizar las novedades tecnológicas y, aberración, porque ante los diversos fracasos obtenidos con tecnologías anteriores tendemos a realizar juicios adelantados acerca de las novedades a las que no nos enfrentamos, prefiriendo así no tomar el cambio.

Por su parte Veiga (2001) señala que la *tecnofobia* es un disturbio que debe ser objeto de más estudios, pues provoca sufrimiento y sentimientos de incapacidad, en quien la experimenta, al verse un día imposibilitado de no convivir con los ordenadores y con otros productos inteligentes que incluyen procesadores en sus circuitos.

En este contexto pensamos que los docentes tecnófobos niegan, en mayor o menor medida, la necesidad de incorporar las tecnologías analógicas y digitales en su práctica docente, haciendo caso omiso tanto a las prescripciones curriculares como a las decisiones que adopta la Comisión Europea en esta materia.

Compartimos con Aparici (2001) la existencia en los docentes de tres puntos de vista sobre la integración curricular de las TICs:

- La tecnofilia o tecnolatría,
- La tecnofobia y,
- El profesorado crítico.

La tecnofilia:

Este autor afirma que podemos observar cómo muchos docentes otorgan un poder mágico a las tecnologías, como si fueran la panacea. Creen que su solo uso puede transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este tipo de docente crea una relación con las tecnologías que no permiten desarrollar mecanismos distanciadores y críticos.

Éstos, sin darse cuenta, actúan como mediadores o representantes de las empresas y/o tecnologías que se utilizan en la enseñanza. Este punto de vista que presenta una cierta dependencia de la máquina se llama **tecnofilia**.

La tecnofobia:

En el polo opuesto, señala que también es observable que bastantes docentes consideran que las tecnologías son las culpables de casi todos los problemas que afectan a la sociedad y que son responsables de que el alumnado “pierda el tiempo con ellas”.

Este tipo de docente no suele utilizar los medios y, cuando lo hace, es para trabajar contra ellos como si se tratara de una cruzada o como Don Quijote contra sus gigantes (molinos). Este punto de vista que tienen muchos seguidores y que presenta una visión apocalíptica de la tecnología se llama **tecnofobia**.

El profesorado crítico:

Por último, afirma que también hay docentes que utilizan tecnologías, sacan el mejor partido de ellas y realizan una crítica permanente de sus limitaciones y de sus implicaciones ideológicas, sociales y políticas.

Este tipo de docentes ofrece al alumnado los instrumentos para la reflexión y los elementos para comprender el entorno tecnológico y social en el que le tocará vivir en el futuro y en su presente. Por este tipo de profesorado es por el que pujamos.

Compartimos los planteamientos de Litwin (2002: 3) cuando señala que «superar posiciones tecnofóbicas o tecnófilas es la condición necesaria para pensar en un proyecto educativo que remita a la buena enseñanza, en propuestas en las que se logra trascender la tecnología utilizada.»



Tres actitudes del profesorado ante la incorporación de las TIC en el aula

Igualmente compartimos con Majó y Marquès (2002: 328-329) que el origen de las actitudes negativas que presentan parte de los docentes pueden deberse a:

- El poco dominio de las TIC: ocasionado generalmente a una falta de formación.
- La influencia de estereotipos sociales: consecuencia de una falta de conocimiento sobre las verdaderas aportaciones de las TIC y su importancia para toda la sociedad.
- La existencia de reticencias sobre sus efectos educativos: fruto del desconocimiento de buenas prácticas educativas que aprovechen las ventajas que nos pueden aportar las TIC.
- La existencia de prejuicios laborales: fraguados por la creencia de que no compensan el tiempo necesario de preparación, temor a que sustituyan a los docentes, etc.

BIBLIOGRAFÍA:

- ADELL, J. y GISBERT, M. (2000): Educación en Internet: el aula virtual. En URL: <http://www.uvmnet.edu/eventos/congreso>
- APARICI, R. (2001a): Mitos de la Educación a Distancia y de las nuevas tecnologías. <http://www.uned.es/ntedu/espanol/temas-de-debate/mitos/nuevatecnos.htm>
- BYARD, M.J. (1995): IT under school-based policies for Initial Teacher Training. En *Journal of Computer Assisted Learning*, 11, pp. 128-140.
- CEBALLOS, G. V. y ROSE, D. E. (2000): Tecnofobia. En URL: <http://www.uvmnet.edu/eventos/congreso>
- EL MUNDO.ES (2001): Nace la primera cátedra de administración de negocios en Internet. En URL: <http://www.elmundo.es/navegante/2001/04/20/empresas/987784161.html>
- FUENTES ESPARRELL, J. A. et al. (2002): Aplicaciones educativas con contenido ético de las redes telemáticas: Internet e Internet 2. En ORTEGA CARRILLO, J. A. (Coord.): *Educando en la sociedad digital: Ética mediática y cultura de paz*. Vol. II. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- GALLEGO, D. J. (1994): Tecnología educativa y formación del profesorado. En *Vela Mayor*, 1:3.
- LITWIN, E. (2002): Las Nuevas Tecnologías y las Prácticas de la Enseñanza en la Universidad. En *Actas del II Congreso Europeo de Tecnologías en la Educación y la ciudadanía: Una visión Crítica*. Barcelona (26-28 de junio). [CD-ROM].
- MAJÓ, J. y MARQUÈS, P. (2002): La revolución educativa en la era Internet. Barcelona: CISSPRAXIS.
- MEDINA, A. y DOMÍNGUEZ, C. (1989): La formación del profesorado ante los desafíos de una sociedad tecnológica. Madrid: Cincel.
- ORTEGA CARRILLO, J. A. (1999a): Comunicación audiovisual y tecnología educativa. Perspectivas curriculares y organizativas de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación. Granada: GEU.

ORTEGA CARRILLO, J. A. (2000): Proyecto Docente. *Universidad de Granada*.

ORTEGA CARRILLO, J. A. (2000b): Analfabetismo tecnológico “versus tecnofobia” docente: Investigando la integración curricular de las tecnologías de la información en centros públicos rurales y urbanos. En PÉREZ, R. y MARQUÉS, P. (Coords.): **Revista Interuniversitaria de Tecnología Educativa**. Verano 2000, nº 0, pp. 123-143. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.

ORTEGA CARRILLO, J. A.; FUENTES ESPARRELL, J. A.; AZNAR, I., COMINO, M. C.; LÓPEZ, M. y ARRABAL, C. (1999): El análisis de contenido como instrumento para investigar el pensamiento del profesor relacionado con la integración curricular de las tecnologías y medios de comunicación: una investigación con sustrato cuantitativo, pp. 467-479. En LORENZO DELGADO, M. et al. (Coords.): **Organización y Dirección de Instituciones Educativas en contextos interculturales**. Vol. II. Granada: Grupo Editorial Universitario y COMEDES.